UNA DEDICATORIA PARA TI

Querida Lucita Ardón

La casualidad más bonita

Aquel día entré a una venta de comida porque tenía hambre. No llevaba planes especiales ni estaba buscando una historia; solo quería comprar algo de comer. Sin embargo, al verte por primera vez, un momento tan sencillo se volvió diferente.

Desde aquella primera visita guardo un recuerdo bonito de ti. Hay personas que aparecen sin aviso y logran despertar algo especial en nuestro corazón. Para mí, conocerte fue una de esas sorpresas que no se olvidan fácilmente.

No sé qué nos reservará el tiempo y tampoco quiero adelantar respuestas. Solo quería que supieras lo especial que fue encontrarte aquel día, por pura casualidad.

Por eso quise dedicarte una canción y escribirte estas palabras. Son un pequeño detalle, hecho con sinceridad, para recordarte que a veces las historias más bonitas comienzan en los lugares más inesperados.

Gracias por convertir un día cualquiera en un recuerdo que hoy me inspira a sonreír.

Con mucho cariño,